

# LA POLITICA ESTATAL Y LA COYUNTURA ACTUAL

Héctor Dada  
Jefe del Departamento  
de Economía de la UCA

El Plan Operativo para 1979 del Ministerio de Planificación preveía para este año tendencias al estancamiento de la economía salvadoreña: La situación del mercado de los productos de exportación y la contratación de la inversión privada —debida a la desfavorable evolución de algunos indicadores económicos y a las dificultades políticas— eran vistas como dos de las causas más determinantes de esas tendencias. Sin embargo, la decidida acción del sector público a través de un masivo programa de inversiones y un serio impulso a la construcción, eran señalados en ese Plan como los elementos básicos para contrarrestar esa tendencia; así, se esperaba, al final del año observaríamos un crecimiento entre el 4 y el 5 o/o en términos reales.

La situación actual del país, después de haber transcurrido la mitad del año, no da una impresión tan optimista. La previsión respecto a la inversión privada parece haberse cumplido, aunque quizá sería más apropiado decir que se quedó corta; no sólo ha continuado la migración de capitalistas, sino que se ha iniciado un proceso de relocalización de inversiones en otros países, en tanto se congelan los planes de inversión local.

Las empresas constructoras, mientras tanto, pasan por una mala situación, lo que a fortiori indica que la industria de la construcción no representa el factor de crecimiento que los planificadores habían supuesto.

La acción del gobierno, por su parte, no ha sido todo lo eficaz que podía esperarse. No sólo existe el problema —ya señalado en la reunión del CEPICIS en Washington— que la mayoría de los proyectos públicos están muy lejos de su etapa de realización por deficiencias en la formulación, lo que impide su financiamiento, sino que los que se encuentran en proceso de realización distan mucho del ritmo programado.

Los dos pilares en que se fundamenta la política económica señalada en el plan operativo funcionan mal, por lo que no podemos más que concluir que ha sido incapaz de contrarrestar las tendencias al estancamiento. Esto confirmaría lo que diversos sectores empresariales han repetido en los últimos días: en el primer semestre de este año no ha habido crecimiento económico.

Los hombres de empresa no sólo tienen una percepción de una economía en mala coyuntura en la primera parte del año, sino que son muy pesimistas frente al futuro

próximo, y más aún sobre las capacidades del gobierno para enfrentar con medidas serias los problemas económicos. Para ejemplificarlos veamos algunos datos que hemos sacado de la "Encuesta de Opiniones y Actitudes Empresariales I Cuadrimestre 1979", realizada por APF Consultores:

A) El 76 o/o de los encuestados considera la situación económica peor en el período de la encuesta que seis meses atrás, y el 90 o/o cree que continuará igualmente mala o empeorará.



B) El 60 o/o considera que la inflación será mayor en los seis meses posteriores al cuadrimestre en mención.

C) Menos del 5 o/o de los entrevistados cree que la actual coyuntura es buena para destinar recursos a expansiones, ninguno de ellos en el sector industrial.

D) El 67 o/o cree que el desempleo aumentará en lo que resta del año.

E) El 79 o/o juzga deficiente el desempeño del sector gubernamental relacionado con aspectos económicos, mientras ninguno de los encuestados considera bueno ese desempeño.

La crisis, por supuesto, no se refleja solamente en los indicadores económicos. Ella presenta una honda profundización de los problemas sociales y políticos del país.<sup>1</sup> Los grandes conflictos laborales que no son ajenos a la necesidad de hacer cargar sobre los hombros de los trabajadores la mayor parte posible del costo de la crisis; la represión, elemento indispensable del modelo económico y político de los últimos años, que ha debido aumentarse en la medida en que éste se deteriora y que hace frente a una re-

sistencia cada vez mayor de diferentes sectores; la errada conducción política que genera una creciente sensación de desgobierno; éstos, en fin, y mucho otros elementos, que tienen su base en la economía a la vez que causan efectos en ella, configuran una de las coyunturas más críticas que el país ha vivido en los últimos tiempos.

Las respuestas del gobierno no han sido suficientes para cambiar la dirección del proceso. Decir que la convocatoria a un Foro Nacional —en condiciones nada favorables— es un remedio al carácter excluyente del modelo, refleja la poca capacidad del equipo gobernante para captar en toda su dimensión el elemento político de la crisis; el aumento de salarios a determinados sectores laborales podrá reducir los efectos negativos que la inflación les ha causado, pero está muy lejos de ser un elemento que dinamice la economía. Además, las medidas económicas tienden a ser desligadas del proceso político, y la concepción oficial sólo parece manejar "los negativos efectos" que la situación política tiene sobre lo "estrictamente económico".

En esto último, para nosotros, radica en gran medida la incapacidad gubernamental de enfrentar la crisis. Sin captar la dimensión política de lo económico, a la par de la dimensión económica de lo político, no puede comprenderse en toda su dimensión la problemática salvadoreña, y eso castra toda política que tienda a desentramar la situación. Si no percibimos la racionalidad del modelo actual, que conlleva como indispensable una alta dosis de violencia represiva, no existe la posibilidad de plantear las reformas que generen una nueva racionalidad que permita y a la vez impulse una más amplia dosis de participación tanto en lo económico como en lo político. Si concluimos que la ilegitimidad de quienes ejercen el poder entorpece la continuidad del proceso de acumula-

Pasa a la pág. 124

### EN ESTE NUMERO:

La política estatal y la coyuntura actual/ Nicaragua en Transición/ El FSLN y sus tendencias/ Un intento de aproximación a la revolución nicaragüense/La unidad sandinista en Nicaragua y las repercusiones del triunfo en el movimiento revolucionario salvadoreño/ Cesar Augusto Sandino y Farabundo Martí: dos luchas, dos realidades./

Se trata entonces de reconstruir para construir algo distinto, una nueva Nicaragua, afirmado en nuevas bases que representan una nueva correlación de fuerzas en el poder político, en la cual el Frente Sandinista de Liberación Nacional, con el apoyo de las clases populares, asume la conducción principal del proceso político. Pero el mismo hecho de que la victoria haya sido producto de un esfuerzo conjunto, por las condiciones que impone la reconstrucción de un país destruido en sus nervios vitales y por la necesidad de una solidaridad internacional pluralista importante para solventar los enormes problemas económicos y sociales, hace que el FSLN no sólo acepte sino que impulse una dirección democrática y pluralista, en la que es el principal factor de poder.

Si en términos económicos no es posible hablar de un desarrollo capitalista en términos simples, ni igualmente de contenidos socialistas absolutos, nos parece interesante que las tendencias monopólicas del capitalismo quieren ser evitadas y controladas en el desarrollo parcial de un capitalismo nacional.

#### LA POLITICA ESTATAL Viene de la pág. 117

ción, proclamar una "apertura democrática" de la que surjan autoridades legitimadas por el voto implica reformas económicas que den el marco necesario para esa nueva modalidad política.<sup>2</sup>

Las semanas que nos separan de la reunión de la OEA en la que se discutirá el informe de la Comisión de Derechos Humanos sobre El Salvador, parecen decisivos. De la capacidad del gobierno para hacer algo más que "pintar la fachada" podrá depender su condena o no en esa reunión, que mucho peso tendrá en el futuro. Esto parece impulsarlo a buscar reformas. Pero el pasado reciente nos permite dudar de las posibilidades del régimen para obtener una cierta dosis de credibilidad interna necesaria para lanzar un programa real de transformaciones; tiene la clara oposición de las grandes mayorías, que lo consideran usurpador y enemigo

Esto lo apreciamos con mayor claridad en el punto del programa de gobierno que no rechaza la inversión extranjera, pero que le asigna un papel complementario y regulado por el Estado.

Los nuevos dirigentes políticos nicaragüenses parecen tener la visión de que es necesario combinar formas democrático-burguesas con formas socialistas en lo económico y en lo político, como un medio para avanzar en una dirección socialista.

En lo que respecta al poder político y social es más clara la orientación hacia el socialismo, ya que la fuerza fundamental descansa en la organización popular y masiva del FSLN. No se trata de un pueblo masa, de un pueblo sólo para votar en elecciones, sino de un pueblo en proceso rápido de organización y de participación, dirigido por los sandinistas. Pero aun en este aspecto se aprecia el pluralismo dentro de distintas concepciones socialistas, debido a las diferentes tendencias que se desarrollan en su seno y a la posterior incorporación de otros sectores. En ese sentido, se ha llegado no a una transacción mecánica, sino a una síntesis descubierta desde la práctica política. El aprovechamiento inteligente de la validez parcial de las diferentes tesis es integrado y produce el

de los intereses populares, mientras los grupos capitalistas han perdido la confianza en que pueda servir sus intereses.

La crisis nacional, en síntesis, va más allá del estancamiento económico y del origen electoral del gobierno. Es todo un modelo que ha perdido su capacidad de funcionar. Que los grupos hegemónicos y quienes ejercen el poder político perciban las dimensiones reales de la problemática nacional, es un pre-requisito para avanzar en su solución.

1. Ver. Mena, D. y R. Guidos V. "Mayo de 1979, Crisis y Violencia en la Sociedad Salvadoreña", Boletín de Ciencias Económicas y Sociales No. 12.
2. No hemos querido analizar la influencia de las nuevas formas de internacionalización del capital dada la dimensión de estas líneas.



Comandante Tomás Borge, actual Ministro del Interior

triumfo de la revolución. El largo camino al socialismo, por la vía clasista, y el corto camino a derrocar a Somoza por la vía insurreccional de amplia base pluriclasista, así como la participación de campesinos, proletarios, capas medias y burgueses, tanto en el frente rural como en el urbano, se resuelven en una nueva reformulación que se traduce en el proyecto nacional inmediato.

No se puede negar que todo el recorrido del proceso político nicaragüense implica una permanente conflictividad social que se expresa en diferentes formas de lucha de clase. La posición inicial del Frente Amplio Opositor (FAO) y su disposición a negociar una salida somocista sin Somoza es indicativo de ello y del afán de marginar al FSLN y a las clases populares; pero el desarrollo de los acontecimientos y la fuerza creciente que adquiere el FSLN y sectores mayoritarios del pueblo, en los que la juventud desempeña un papel de primer orden, descalabran ese proyecto, teniéndose que producir y aceptar un pacto inter-clases. Es lógico, en consecuencia, predecir que en esta nueva etapa se producirán formas más claras de lucha de clases, hasta ahora encubiertas; pero creemos que se darán de manera menos profunda y con enfrentamientos menos severos que en otras partes. Ello se debe a que la burguesía es débil, lo que la lleva a ser más flexible y a diluir un tanto su conciencia de clase por la "ideología" sandinista nacionalista.

En conclusión, estamos en presencia de un fenómeno revolucionario que tiene gran dinamismo, abierto a nuevas rearticulaciones y cuyos perfiles apenas empiezan a conocerse.

## BOLETIN

de ciencias económicas  
y sociales

Departamento de Economía  
Universidad Centroamericana  
José Simeón Cañas

#### Consejo de Redacción:

Luis Argueta Antillón  
Héctor Dada  
Francisco Javier Ibisate  
Edgar Jiménez Cabrera  
Francisco Marroquín  
Oscar Menjívar

Apartado Postal 668 - San Salvador,  
El Salvador, Tel.: 24-0011

Talleres Gráficos UCA.

PERTENECE A:  
UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA J. S. CAÑAS  
BIBLIOTECA  
"P. FLORENTINO IDOATE, S. J."

RECIBIDO  
12 MAR 2002

El Boletín de Ciencias Económicas y Sociales es una publicación mensual sobre temas económico-sociales, nacionales, centroamericanos e internacionales.

Para suscripciones, canje o envío de materiales, favor escribir a Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Apartado Postal 668, San Salvador, El Salvador.

El valor de la suscripción anual (12 números) es de: El Salvador Q 6.00; Centroamérica: U.S. \$ 4.00; Canadá, Estados Unidos, México, el Caribe y América del Sur: U.S. \$ 5.00; Europa y otros paí-

ses: U.S. \$ 6.00. (Envío por correo aéreo). Indicar: nombre, dirección exacta, ciudad, país y si fuere El Salvador, número telefónico. Adjuntar cheque o giro a favor de Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

Se acepta canje por Boletines y Revistas de Ciencias Económicas y Sociales de cualquier país del mundo. Los trabajos de este Boletín puede ser utilizados libremente siempre que se cite la fuente.

Las opiniones expresadas en estas páginas son de la exclusiva responsabilidad de los autores.